

NINO ROTA

UN provinciano con genio", dijo Orson Welles que era Federico Fellini. El cine es imagen, pero también sonido. Lo que ocurre es que el cinéfilo tiende a privilegiar la primera en detrimento del segundo, así que no todos habrán caldo en la cuenta de que bastante de la genialidad provinciana de Fellini pertenecía a su músico, Nino Rota, que acaba de morir a los sesenta y siete años.

Compositor desde la infancia, profesor honorario y efectivo de multitud de instituciones, Nino Rota tenía toda la dotación técnica exigible a un músico de nuestro tiempo, y hubiera podido permitirse cualquier audacia. Le hicieron conservador las exigencias del medio principal para el que trabajó, y también una complacencia en la melodía que los críticos geografistas, enojosamente copiosos en el campo de la música, calificarían de "italiana", esta vez con acierto. Este gusto melódico, principal característica del estilo de Rota, le llevó no pocas veces a ser indulgente consigo mismo y absolver de las llamas de la auto-crítica cosas que a lo mejor deberían haber perecido en ellas.

Como muchos de sus más ilustres colegas de la música cinematográfica, y acaso en mayor medida, Nino Rota tiene también una considerable obra "seria". Quiero decir óperas, sinfonías, conciertos, piezas de cámara y todo eso. Mejor para él. Pero todos le recordaremos por la música de "La Strada", "Las noches de Cabiria", "Ocho y medio..."; por lo discutida, y a mi juicio espléndida, de "Amarcord"; por la de "Casanova", y tantas y tantas otras. Por ser el músico de Fellini, pero también haber colaborado con Lattuada, Damiani, Visconti, Clément y una pléyade de directores ilustres. Por haber conseguido cuantos premios puede ganar un cineasta, incluido el Oscar —a medias con Carmine Coppola—, por la segunda parte de "El padrino", después de haber sido nominado por la primera, donde se plagiaba a modo. En fin, por haber sido, sobre todo, un músico de cine, capaz de crear ambientes, evocar momentos históricos y despertar o subrayar emociones. Maestro en su profesión hasta el final, como lo prueba su excelente partitura para la muy reciente "Muerte en el Nilo". ■ JOSE RAMON RUBIO.

triumfo
INDICE
1978
TEMAS • PERSONAJES • AUTORES